
La Cueva de l'Avern: leyendas y misterios en Ontinyent (Vall d'Albaida)

30, abril



Desde tiempos remotos, las comunidades humanas han tenido su propio imaginario colectivo y han transmitido sus enseñanzas de generación en generación y con diferentes intenciones. Pero la comunidad no solo vive de saberes cotidianos. La cultura de una sociedad está conformada también de relatos transmitidos -muchas veces de manera oral-, leyendas y narraciones que conforman la identidad de un pueblo, plagadas de magia y misterio.

En la Vall d'Albaida no faltan este tipo de relatos propios del saber popular. Relatos casi fantásticos que se quedan sin resolver, en el límite del misterio, y que, por supuesto, despiertan curiosidad y fascinación. Por eso, **os queremos hablar de uno de los lugares de la comarca que más historias populares puebla. La Cova de l'Avern** -cueva del averno o del infierno, en castellano- en Ontinyent. Su propio nombre ya da una pista de lo que se cuenta alrededor de ella... Para llegar a la cueva, existe la senda de la Cova de l'Avern, que aprovecha también la cercanía con la ermita de Sant Esteve.

Es fácil deducir que la base y telón de fondo de estas historias es sin duda el propio paisaje de la zona. Y es que el relieve tan montañoso propio de la localidad crea rincones agrestes, oscuros y desconocidos. La Sierra Grossa, de hecho, limita con la comarca en la zona oeste. **La primera parada en nuestro recorrido por la senda se hace en la ermita de Sant Esteve, situada sobre el valle, lo que la convierte en un mirador privilegiado** desde el que se contempla una panorámica excelente del paisaje de la comarca. Esta ermita data del siglo XVII y depende de la asociación de Llumeners de Sant Esteve.

Es detrás de la ermita donde comienza el camino para ir a la cueva. Hay que seguir la pista para subir a la Balarma, y desde ahí hay que recorrer aproximadamente un kilómetro hasta que lleguemos a una recta, donde comenzarán las señalizaciones indicando la senda que nos llevará a la cueva en unos diez minutos. Finalmente se llega a la zona del Barranc de l'Infern, donde se

encuentra la famosa Cova de l'Avern, y donde acaba esta senda. **En la cueva encontraremos tortuosas galerías que se adentran en la montaña. Y aquí es donde comienzan las leyendas y los rumores.** Y es que se especula con su longitud y su conexión con otras cuevas, incluso con algunas que llegan al mar. Sin embargo, sin duda, **lo más inquietante son las leyendas que dicen que en esta cueva oscura se pueden escuchar aullidos, lamentos, lloros y gritos.** También dicen que dentro tienen lugar sucesos extraños: los relojes se detienen, las linternas no funcionan, las brújulas confunden el norte y las fotos salen veladas. Ver luces o sentir la temperatura en demasiado contraste con el exterior son otras de las historias que avisan a los visitantes que se adentran.

Aunque se han realizado estudios en la cueva sobre estos extraños sonidos y sucesos, no se ha llegado a conclusiones claras. Por todo ello, también se dice que por miedo al misterio del Barranc de l'Infern, la propia ermita de Sant Esteve fue construida precisamente en la cumbre -por orden del Santo Oficio- para alejar los malos espíritus o espíritus diabólicos. No sabemos si estos sucesos se producen solo por la propia sugestión y el miedo a la oscuridad o si nunca ocurrieron, pero los propios Llumeners de Sant Esteve cuentan que en una excursión de un grupo de amigos, **dos chicas salieron al exterior después de ver que dos ojos rojos las observaban en la oscuridad** desde el techo de la cueva...

Nosotros solo os hemos contado las leyendas populares que conoce todo onteniense que se precie. Vosotros decidís si creerlas o no. ¿Os atrevéis a adentraros en uno de los rincones con más misterio de la Vall d'Albaida?

Comentarios